

# Ya apareció el pie de atleta



## En defensa del idioma

Cristián Rodríguez

Había tardado en llegarnos el "pie de atleta", por tener que cruzar la frontera de Méjico y pasar por los demás países de Centroamérica. Pero las cosas se han acelerado con el servicio directo de avión desde el centro del nuevo español, en Brooklyn, a San Pedro del Mojón.

Acabo de leer un anuncio ilustrado que comienza: "No más pie de atleta con picazón en los pies".

Ahora bien, por la breve descripción que da el anuncio de

la afección, se colige que se trata de lo que en tiempos más felices se llamaban "yuyos". Los que padecían esa enfermedad caminaban con mucho cuidado, como "pisando flores", y cuando tenían ocasión levantaban el pie y se rascaban la parte que separa un dedo de otro.

La designación de "pie de atleta" es traducción literal de la expresión norteamericana, "athlete's foot" con que se designa popularmente la dermatofitosis, enfermedad producida por varias especies de hongos, como los de *Trichophyton*, y *Dermatophyton floccosum* y por la especie *Candida albicans*.

Hay en inglés la extraña tentadas con nombres concretos, en vez de una designación abstracta, como es lo corriente en la nomenclatura médica. La tra-

ducción de pie de atleta tiene ese vicio. En una película de Cantinflas, el cómico que era muy menudo de cuerpo y con aspecto de enclenque se presentó a un gimnasio a solicitar el puesto de director afirmando ser un atleta. "He sido calificado de atleta —dijo— no en mi país sino allende la frontera. Una vez un empresario me vio caminar y me dijo. Lo que usted tiene es pie de atleta". Lo que tenía eran yuyos. Cantinflas ha hecho mucho bien ridiculizando al pocho mejicano, que gusta de emplear palabras inglesas mal digeridas.